

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

POR SAN TORCUATO.

Quiero justificar que este semanario es el más ferviente sostenedor de las teorías que evoca.

Quiero probar que su amor al santo martir no es platónico, sino real.

Quiero hacer ver que sus teorías se convierten en prácticas, en contraposición de aquellos que cierran herméticamente sus bolsillos cuando alguien acepta sus promesas ó indica que han de convertirse en dinero sonante y contante.

EL ACCITANO en la prensa y el Magistral de esta Catedral en el pulpito, vienen sosteniendo que es preciso por honra de esta ciudad y en gracia á la fé de sus habitantes, que el santuario de san Torcuato sea reconstruído y hoy nos proponemos convertir este dicho en hechos positivos.

Aquel y nosotros hemos hecho varios llamamientos, y nuestras palabras no han encontrado otro eco que la más censurable indiferencia por parte de todos, y esta es a causa que nos mueve á conocer los verdaderos admiradores y adoradores de san Torcuato, paño que enjuga las lágrimas de los accitanos.

Es preciso que el santuario se reedifique, y se reedificará.

Es necesario que demos una gallarda muestra de nuestro desprendimiento y que vayamos derechos al fin que nos proponemos; y á él llegaremos.

Es bueno que demos el ejemplo, y lo daremos aunque se nos tache de immodestos.

EL ACCITANO levanta la bandera de los hijos de san Torcuato.

¿Quiere alguien seguirnos?

Hágalo en buena hora, y de este modo patentizará que sus palabras son algo más que frases que se pronuncian y que el viento se lleva, para que perdiéndose en el vacío no parezcan jamás.

Queda abierta desde hoy la suscripción para la obra.

Los fieles que quieran depositar el óbolo de la fé, del amor y del agradecimiento al santo Obispo, pueden ingresar sus ofrendas en la casa comercio de don Francisco Ruiz Pérez, donde se reciben desde hoy. Este nos facilitará todas las semanas nota de los donantes y sus cuotas, que aparecerán honrando las columnas de esta publicación.

Hecha la colecta, se pondrá su importe á disposición de quien proceda, para que se le dé la inversión á que se le dedica.

Honra grande coge á este Semanario al ser iniciador de esta suscripción popular, á la que no coge la más pequeña duda cooperarán todos los habitantes de esta ciudad en la medida de sus facultades sin reservas ni vacilaciones. Su redacción será la primera que contribuya y la encabece.

Si el fin es bueno, si la idea es plausible, si las creencias religiosas acortan distancias y salvan dificultades, EL ACCITANO pide á todos una limosna para el Santo.

¿Habrá alguien que desoiga esta petición?

¿Habrá alguien que desatienda esta súplica?

¿Habrá alguien que reserve su bolsillo, tratándose como se trata de una cuestión general y simpática?

Creemos que no.

El poderoso como tal, y el pordiosero con su cortedad es seguro acudirán á este llamamiento.

No la cantidad, sino la intención es lo que se ha de poner de relieve.

¡Hijos de san Torcuato, una ofrenda para la reedificación del Santuario donde fué martirizado, donde dejó de existir, donde estuvo su sagrado cuerpo sepultado y desde el que ascendió á los cielos!

Garcí-Torres.

En el número 11013 del *Diario de Cádiz*, correspondiente al viernes 18 de este mes, leemos el siguiente artículo:

EXCURSIÓN CIENTÍFICA.

En consonancia, no con lo ordenado, pero sí con lo que aconseja la Dirección General de Instrucción Pública y la práctica de la enseñanza de las ciencias ha demostrado como más propio para que ésta alcance los altos fines que se la encomiendan, el ilustrado catedrático de Agricultura de este Instituto don Manuel García Noguero, dispuso para el día de ayer la segunda de sus excursiones científicas, acompañado de una sección de los alumnos oficiales que componen la clase de aquella asignatura en dicho establecimiento docente.

Se dirigía aquella á visitar en la próxima villa de Puerto Real, la fábrica de cemento del Sr. don Juan Lavalle, la explotación agrícola, titulada "La Cerería," de don Pedro José Paul y la finca vínico-vitícola de la que es propietario el Sr. Álvarez Cerero.

Concedor el Director del Instituto, quien accidentalmente reside en esta villa, de la excursión y de su objeto, se unió á los excursionistas. El refuerzo que con la presencia de este señor recibió aquella es de suponer, conocidos como son de todos los especiales conocimientos y vasta ilustración de que largos años de profesorado y numerosas obras científicas docentes dan fé cumplida.

Tanto D. Vicente Rubio y Díaz, como el señor García Noguero, catedrático de la asignatura, explicaron sobre el terreno á los alumnos todo cuanto hacia relación con el mecanismo y modo de funcionar de los establecimientos visitados; como, asimismo, de los distintos cultivos de las tierras laborables que tuvieron que atravesar, y algo acerca de la vegetación espontánea de los terrenos incultos que las rodeaban.

Dichos señores quedaron altamente satisfechos de la atenta curiosidad con que eran escuchados, manifestada de una manera más evidente por las mil preguntas que á granel sobre los objetos mencionados les dirigían.

Conservan los alumnos como recuerdo de

la expedición y como elementos de estudios posteriores, muestras y ejemplares de primeras materias y productos agrícolas, los cuales serán motivo de un análisis más detenido en el Laboratorio de Química aplicado á las Artes, cedido para trabajos de esta índole á la clase de Agricultura, por el que es catedrático de aquella ciencia don Vicente Rubio; prácticas en las cuales vienen ejercitándose los alumnos durante las horas que les dejan libres las atenciones de las demás clases, desde el mes de Marzo pasado, turnando en dobles secciones de cinco ó seis individuos.

Uniendo la teoría á la práctica en lo que permitan los medios de que pueda disponer y el estado de preparación de los alumnos, es como se puede alcanzar la consecución del alto encargo que el Profesorado tiene cerca de la juventud.

Felicitemos sinceramente al señor Director del Instituto, al distinguido catedrático de Agricultura, iniciador y mentor de la excursión, y á los jóvenes alumnos excursionistas, por que con hechos como este que acabamos de relatar, sale siempre bien librada la enseñanza, y el Profesorado á la altura de su instructiva y nobilísima misión.

Ayer verificó una excursión científica con sus alumnos á Puerto Real, el catedrático de Agricultura de este Instituto don Manuel García Noguero.

Visitaron entre otras cosas la fábrica de cemento; *La Cerería*, hacienda modelo del presidente de la Cámara Agrícola don Pedro J. de Paul, y algunas bodegas.

A los excursionistas uniéndose en la próxima villa; al director del Instituto de referencia don Vicente Rubio y Díaz, que está allí de temporada.

De regreso, antes de embarcarse, fueron obsequiados en el domicilio del citado señor Rubio, con vinos y pastas.

EL ACCITANO se congratula al reimprimir las anteriores líneas; pues cuantos trabajos científicos se llevan á efecto por alguno de sus redactores le enorgullecen, llenándole de satisfacción; y como el ilustrado Catedrático del Instituto de Agricultura de Cádiz, D. Manuel García Noguero, además de ser para nosotros un amigo queridísimo, colabora en las columnas de este Semanario, no debemos dejar pasar la ocasión de reiterarle el alto concepto que nos mereció siempre, y aconsejarle que siga el camino emprendido, hasta llegar, por su edad, sus estudios y merecimientos á ocupar el primer lugar en el escalafón de su carrera, lo que no dudamos sucederá en plazo mas ó menos largo, dadas las dotes que le adornan y sus aptitudes científicas.

EL GUANTE-ESPEJO.

Una de las novedades del día en el extranjero es el guante espejo.

En la calle, en el teatro, al entrar en una

NECROLOGIA.

RAMON RODRIGUEZ CORREA.

Ya pagó su tributo de muerte el eximio literato. Traidora enfermedad ha venido avisándonos con frecuencia, en el espacio de un año, de que se acercaba el desenlace fatal.

La ciencia lo sabía; y como es aliada cariñosa de las letras, hizo generosos y heroicos esfuerzos por salvar al hombre eminente que con raro acierto las cultivaba. ¡Dicha inevitable la del que muere llorado por los hombres del estudio y del saber!

Si queréis averiguar cómo empezó su carrera, leed el primer capítulo de su linda novela «Rosas y Perros» titulado *una oficina por dentro*; allí veréis cuán rudo fué el trabajo de quien teniendo una vocación más alta que la del empleado en forma de escribiente, necesitaba para poder vivir, sujetar sus potencias y sentidos á la prosaica mesa de la oficina, cohibir sus aficiones literarias ante las exigencias de rudas operaciones aritméticas, y refrenar los vuelos de la imaginación y los ensueños de la poesía... para ganar mezcquinas 750 pesetas anuales. Si lejos de nacer, se hiciesen los ingenios, el modesto empleado no hubiese llegado á ser el Excmo. Señor don Ramon Rodriguez Correa, cuya necrologia se escribe hoy con profunda pena por la prensa española, y de una manera muy especial y sentida por el humilde ACCITANO, cuyo Director, juntamente con el inolvidable don Torcuato Tarrago, se honró antaño con la amistad y el compañerismo periodístico de aquel hombre ilustre.

Los escritos de Rodriguez Correa tienen toda la gracia del que poseyendo una ardiente sangre cubana, se desarrolla y educa en Cádiz, y se lanza luego á nuestra villa y corte, saboreando con delicado instinto de observación aquellos cuadros, vida y costumbres, de los que no faltaron en tiempo alguno copistas tan excelentes como don Ramon de la Cruz y Mesonero Romanos. Claro es que en esa vida artificial, ligera, vana, de relumbrón, que hoy se vive en el mundo, y de un modo muy característico en Madrid, había de hacer buena presa el agudo diente de la pluma de Correa, que así era llamado en sus verdes años el ocurrentísimo y cáustico autor de «El cirio pascual» Correa era temible, y bien pudo decir el ecléctico Narvaez que uno de sus chistes hacía más daño que un discurso de Olózaga.

Mas no se entienda que todos los escritos de Rodriguez Correa se reducian á ser el papel mostaza aplicado á los políticos enfermos, escritores amañerados y poetas cursis. El ingenioso crítico ofreció varias veces de novelista, y justo es convenir en que lo hizo de perlas. Ahí está su mencionada producción «Rosas y Perros», que es el desarrollo de un idilio con un desenlace elegiaco, comparable en ternura y belleza al lindo poema «Un Idilio y una Elegia» del famoso cantor de «Gritos de Combate».

Verdaderamente sorprendia que aquella mano contrahecha que con tanta energía vibraba el látigo de la critica, y que tanta sal derramaba en revistas y comentarios, mojase á las veces su pluma en lágrimas, haciendo verter las nuestras con tanta espontaneidad como las derramaba el desventurado Juan de su novela ante el sepulcro de la pobre hija del general. Si excitar la risa tan fácilmente como el llanto es privilegio de profundos artistas, Rodriguez Correa lo era, y de los más afortunados. Lo mismo estereotipaba un carácter, un personaje, lanzando sobre él, cual una lluvia de pedrisco, las generales risas, como descubría con la luz poderosa de su talento idealista las bellezas escondidas y suprasensibles de la Divina Comedia. Dante era el amigo de su soledad, y no pocas veces hablando enamorado y tierno de la gran trilogía, nos parecia que sus ojos, rectificando su extravío, miraban á un punto, como si allí hubiesen sorprendido el reguero de luz que iba dejando en pos de sí la bellísima Beatriz ante los dinteles del Paraíso.

El que con su gracia, pues, formaba las delicias de la tertulia de Victor Hugo en Paris y de las mesas ostentosas de los proceres madrileños, era un idealista consumado. La vieja imperial Toledo parecia siempre en sus sueños de arte. Pero ¿qué más? fué el compañero, el amigo, el Mecenas de Becquer, y hasta el editor de sus obras. Más que las valientes y ricas acuarelas de su alcoba, más que las tallas, bustos y primores artísticos que se veían esparcidos en la mesa y en las repisas de su gabinete, más que las fotografías de hombres ilustres y regios personajes acompañadas de expresivas dedicatorias, apreciaba y guardaba él los originales de las rimas de Gustavo Adolfo, contenidos en modesto libro de papel comercial; y nos atrevemos á decir, que lo único que encerraba bajo llave, era el precioso manuscrito del malogra-

do y romántico poeta sevillano. El comía en los palacios de los grandes, asistía al Congreso, paseaba por el Retiro; pero donde vivía únicamente era en esas regiones serenas y altísimas en que las Musas se dan besos de amor y luz, y en que se dan cita los genios que se alzan de la tierra.

Ante el cuadro elociente de sus postrimerias, no hay para qué hablar de sus ideas y sentimientos religiosos. Gustábase Renan como literato y hebraísta, nó como hebraizante. Le hemos visto en medio de un numeroso y piadosísimo auditorio levantarse él sólo, como herido en su inteligencia y en su corazón por una frase cristiana, y caer de rodillas ante el altar de la Virgen. En Cádiz juró, cuando adolescente, en manos del que á la sazón había sido precomunizado obispo de Guadix y Baza, Excmo. Sr. Arbolí, no separarse jamás del cánon de la Religión, y en el seno de la Religión ha lanzado su postrer suspiro.

Si nosotros hubiésemos de escribir el epitafio de su lápida, no haríamos constar en sus lacónicas líneas que en aquel sepulcro yacen los restos del que fué redactor de *El Contemporáneo*, de *Las Noticias*, de *Los Debates*, el oráculo de los periodistas, Director de la caja de Depósitos y de Administración local, Diputado á Cortes y Consejero de Estado; bastaríanos grabar sobre el mármol frío el famoso nombre de D. Ramon Rodriguez Correa, para que los curiosos se descubriesen con respeto al pasar junto á los cipreses que sombrean su última morada. Pero ¿sabéis quién habría escrito su epitafio con pena incomparable, con verdadera inspiración, con una belleza henchida de fúnebre magestad y de infinita ternura? El amigo de su alma, el cantor de las ruinas y de los sepulcros, su idolatrado Becquer; que el sublime poeta que cantó sobre la tumba de una hermosa jóven «¡Dios mío, que sólo se quedan los muertos!» quizás hubiera cantado sobre la tumba de Correa: ¡tú no estarás sólo; mi espíritu vagará siempre junto á la urna de tus cenizas, esperando el momento de abrazarse con el tuyo!...

La Redacción de EL ACCITANO, que no ha podido enviar, como los Duques de Dena y Medinaceli, una corona funeraria para el cadáver del eminente literato, envía la modestísima violeta de esta necrologia á la Sociedad de Escritores y Artistas, para que se digne esconderla entre las rosas y siempre vivas de la corona que ella ha depositado sobre los restos del Excmo. Sr. don Ramon Rodriguez Correa.

Descanse en paz!

LA REDACCIÓN.

ASUNTOS DEL DÍA

NI EN BIZANCIO

A la media hora justa de haber expirado don Ramon Rodriguez Correa, consejero de Estado y Diputado á Cortes, se presentó en casa del señor presidente del Consejo de ministros uno de los más conspicuos personages del fusionismo, y pidió con urgencia ser introducido en la cámara del gran visir de estos reinos.

Conseguido que hubo su propósito, y después de los apretones de manos y cumplimientos de rúbrica, el personage conspicuo del fusionismo habló al Sr. Sagasta en estos ó parecidos términos:

—D. Práxedes, usted es padre, y quiere mucho á sus hijos. Así que no se extrañará de lo que vengo á decirle.

—Yo, amigo N... no me extraño de nada. Tantos años como llevo de presidente del Consejo de ministros, son más que bastantes para curar á uno de toda clase de espantos y extrañezas.

—Es el caso, Sr. D. Práxedes, que yo quería muchísimo al pobre Rodriguez Correa.

—Y yo también, amigo mío. Era un hombre muy ingenioso y divertido, y los que entienden de literatura afirman que escribía muy bien. Por otra parte, en la Administración era un hombre útil; á él se debían en el ramo de Contabilidad algunas reformas apreciables.

—Ya lo sé, D. Práxedes, y yo siempre respeté, admiré y quise al afortunado autor de *Rosas y Perros*. ¡No puede usted figurarse cuánto he sentido su muerte!

—Pero, amigo mío, no comprendo qué relación pueda existir entre la desgracia que todos lamentamos y lo mucho que usted quiere á sus hijos. ¿Era acaso Correa hijo de usted?

—¿Qué cosas tiene usted, D. Práxedes! Todo lo echa usted á broma. No era hijo mío Correa, no señor, á Dios gracias, porque entonces yo sería un carcamal. Pero en cambio teugo una hija que para mí vale más que todos los Correas del mundo, sin ofender á nadie.

—Lo comprendo, amigo mío.
—Pues la chica, como iba diciendo, D. Práxedes, se casó no hace mucho tiempo con un buen muchacho que llena todas mis aspiraciones de padre político; guapo él, bueno él y listo como una ardilla. Pero es el caso, amigo D. Práxedes, que mi yerno no tie-

casa para hacer una visita, en el baile, sienten las señoras con frecuencia, de una manera imperiosa la necesidad de un espejo para ver si no se las ha desorreglado el peinado el sombrero, un adorno, ect. Se habian inventado muchas cosas para que las señoras pudieran tener siempre á mano un espejo poco ostensible y cómodo de llevar consigo.

El nuevo guante parece que se ha puesto de moda, y debe principalmente su aceptación al disimulo con que, gracias á él, se puede mirar la muger menos pretenciosa.

INSTANTÁNEAS PARA UN ALBUM. (1)

II

IMITACIÓN DE BECQUER.

(Cuando sobre el pecho inclinas la melancólica frente, una azucena tronchada me pareces.)

(BECQUER)

Por que hago malos retratos temas aparecer fea:

poca será mi costumbre, poca será mi destreza, pero á falta de estas dotes...

¡tienes tú tanta belleza! El cielo donarte quiso sus más lucidas preseas, fijando en tu rostro de ángel dos temblorosas estrellas.

Entre tus lábios de gran nido de coral y perlas, duerme el geniecillo hermoso de la alegre primavera. Es tu megilla de nácar que ténue luz colora, como las aguas del lago donde la luna refleja.

Y esto no obstante, yo se que piensas, que tu semblanza será muy fea.

Mas... no lo creas que las luces de tus ojos dulces y negros, remedan dos rayos de un sol poniente que en la oscuridad se besan.

Tu cuerpo se mece airoso como el tallo de la adelfa, cuando la brisa suave entre el ramage se enreda.

Y esto no obstante, yo sé que piensas, que tu semblanza será muy fea.

Más... no lo creas, que las notas de tu risa á las del cisne semejan, cual trinos del ruiseñor que llora triste en la selva.

Es tu frente el vaso de oro donde duermen tus ideas, cual búcaro primoroso de delicadas esencias.

Y esto no obstante, yo sé que piensas, que tu semblanza será muy fea.

Más... no lo creas Que en tu corazón de artista fulgura una luz intensa, que es la poderosa llama de la inspiración suprema

E. OLMEDO.

(1) Véase el número anterior.

no distrito.

—Es una desgracia, amigo mío.

—Me alegro que usted lo comprenda así. Pero es desgracia que podemos remediar entre usted y yo, y aquí viene la relación entre esta desgracia remediable y la otra grande, irremediable de todo punto: aludo á la muerte del pobre Correa.

—¡Ah, ya!

—Sí, Sr. D. Práxedes, el distrito de Guadix vendría á mí yerno como anillo al dedo... Yó, lo único que siento, es que usted pudiera creer poco delicado el paso que doy, cuando aún está caliente el cadáver de Correa. Pero yo sé lo que son estas cosas. Y que al que no madurga...

—Le sucede—interrumpió D. Práxedes—lo que á usted. ¡Ha estado usted muy perezoso en este asunto!

—¿Perezoso?... Pues si no hace media hora que ha expirado nuestro común amigo,

—Y ¿á quién se le ocurre dejar esto para despues que ha expirado el sujeto cuya vacante se quiere aprovechar?

—D. Práxedes! ¿usted quiere divertirse conmigo?

—¿Yo?... ¡Dios! me libre! Pero ha de saber usted que hace dos meses se me presentó Fulano, y me comprometió la vacante de Correa para cuando éste expirase.

—Eso es atroz, D. Práxedes: eso no tiene nombre.

—Pero tiene acta, amigo mío; así es el mundo, y así hay que tomarlo; yo me comprometí, y ahora lo siento, porque hubiera tenido sumo gusto en complacer á usted.

Esta historia, que corre por los círculos políticos y por los periódicos, y de cuya autenticidad no respondemos, si no es verdadera, está bien trovada; por que pinta muy al vivo, con colores frescos y brillantes, nuestra situación actual.

Los materialistas que hablan de la lucha por la vida, han debido pasar algún tiempo observando nuestro mundo político.

Por un acta de diputado se riñen batallas descomunales, crueles, sin respeto ni miramiento á nada ni á nadie.

La delicadeza es lo menos de que se prescinde en esas luchas miserables y repugnantes por muchos motivos.

¿Y para qué quieren ser diputados todos esos pollos, yernos ó aspirantes á yernos de personajes? No queremos suponer que los incite el propósito feo de convertirse en agentes de negocios de particulares, sin pagar la contribución correspondiente, aunque por desgracia se dan casos de esta última y suprema corrupción. Es de creer que lo único que quieren es habilitarse para desempeñar destinos superiores en la Administración, de los que sólo se escalan por los escaños del Congreso.

Y para este fin mezquino, ajeno enteramente al bien común y á los intereses nacionales, revuelven á Roma con Santiago, y convierten el mundo político en miserable campo de Agramante, ya que no en una charca de ranas dignas de recibir por rey aquella serpiente de la fabula que se las tragó todas sin reventar.

Bien que aquí no le sucedería lo mismo porque, ó los renacuajos de la política se tragaban á la serpiente como se tragan credenciales y actas, ó la serpiente reventaba despues de comérselos á ellos: tales son esos bichos de indigestos y venenosos. (Movimiento Católico)

BURLA-BURLANDO.

EL PAN NUESTRO.

A ruegos de muchos de nuestros suscriptores de la localidad y especialmente de gran número de padres de familia, damos las más sinceras gracias al honrado gremio de panaderos de Guadix por su recto proceder en esta ocasión en que al iniciarse la baja en el trigo, han rebajado sin indicación ni mandato previo el precio del pan á menos del justo, sin que por esto desmerezca la calidad del mismo, ni su peso ordinario.

Esto se llama tener conciencia, Y á propósito de conciencia, con qué tranquilidad nos arrojamus en brazos del sueño cuando nada nos remuerde! ¡Con cuanto sosiego vivimos cuando á ella se ajustan nuestras acciones...!

Dicen, que todas las virtudes y buenas cualidades, van amenguando y hasta desapareciendo de la sociedad, segun progresamos materialmente, como diria un filósofo de los que ahora se usan, y sin embargo no podemos estar conformes con tal afirmación en toda

su latitud; creemos que puede haber *distintos* y realmente los hay, en nuestra población.

¿Que ya no existe conciencia! ¡Ilusión! Citemos un ejemplo en contrario. Allí tenemos aun que sea repetir lo dicho—al gremio de panaderos ¡Qué rectitud! ¡Qué probidad!

El año fué malo, el trigo por los cielos y ¡es claro! los panaderos, contra su voluntad, han tenido que vender el pan muy caro aun que no todo lo que debieran.

Hoy ya no es así; el pan, elaborado con sin igual esmero, y con dos onzas de más por hogaza lo tenemos á un precio justo y equitativo.

Sin embargo, para desvanecer las dudas que puedan nacer en la mente de nuestros lectores respecto de nuestro aserción, en cuanto á la demasia en el peso, aconsejamos á las autoridades, se den un paseito por las tahonas y panaderías con la romanilla y se convencerán ¡ya lo creo que se convencerán de lo que decimos! Como que el día que lo ejecuten están de enhorabuena los pobres y los presos.

LA COMUNIÓN PASCUAL.

Como todos los años, el domingo último se administró la Sagrada Comunión á los reclusos en esta cárcel de partido, habiendo salido la procesión en que era conducido S. D. M., de la iglesia parroquial del Sagrario con lucido acompañamiento: al aparecer el sacerdote que conducía la Sagrada Forma en los dinteles del templo, se dispararon numerosas palmas.

Los balcones de las calles del tránsito aparecieron colgados y llenos de espectadores.

Cuando la comitiva llegó á la cárcel que estaba adornada con gusto y sencillez, la Capilla de la Catedral entonó un bonito motete y los presos recibieron el Pan Sagrado con recogimiento y unión: aquellos desgraciados estaban resignados con su suerte.

¡La Cárcel!

Lugar de prueba, de espinción y de pena.

Y si á la pérdida de la libertad, y á la ausencia de la familia, de las comodidades y del bienestar se añade un edificio sin condiciones higiénicas como el que aquí está destinado á tal servicio, se completa la idea de la más acabada desdicha.

Todos conocemos aquel inmundado lugar, todos deploramos que los hombres esten allí donde su salud está expuesta á miles enfermedades, y nosotros en especial hemos abogado por la construcción de una nueva, más nuestras palabras son rara vez escuchadas y aquello seguirá así hasta que venga otra generación más caritativa que la presente; que ame más á sus semejantes aunque esten manchados por el crimen. Por hoy, cal siquiera para que reine la claridad, y... goznes para algunas puertas que están desvencijadas.

VARIEDADES.

NIEVES.—Ha sido tal la intensidad de los frios en la pasada semana, que en los pueblos del Marquesado del Zenete ha llegado la nieve hasta las tapias de los corrales.

ACACIAS.—Señor Alcalde, sería conveniente ordenase que se diese un riego á las que forman el cuadro de nuestra plaza; pues por la sequedad anterior y los frios de estos días, ostentan sus nuevos retoños un color indefinido.

ELECCIONES.—Parece cosa resuelta, que por el distrito de Motril luchará en la vacante que hoy existe en Córtes, el conocido banquero don Emilio Moré. Y por aquí, quién luchará?

TOROS.—Para ver las corridas de las fiestas del Córpus en nuestra capital, son muchos los varones de ésta que en coche, á pié y en asnos han organizado el viaje. Lo sentimos.

SEDA.—El precio de los capullos éste año se ha abierto en Murcia á veinte y cinco pesetas la arroba. Aviso á nuestros sericultores.

EL POPULAR.—Con éste título ha principiado á publicarse un periódico en La Unión, pueblo de la provincia de Murcia. Correspondemos á su invitación remitiéndole el nuestro y deseándole larga vida y aumento de suscriptores que paguen.

FIESTAS.—Para las de Granada, son muchas las

familias que han salido de esta población. Bienaventurados los que tienen mucho dinero. Nos alegramos, no es envidia.

DECRETO.—El de indulto con motivo del cumple años del rey, ya lo ha publicado la Gaceta, y se concede á la prensa por todos los delitos que en el mismo se enumeran.

ESCEPCIONES.—El Decreto de indulto no alcanza á los delitos cometidos contra las personas reales, á los de asesinato y robo, ni á los ejecutados por funcionarios públicos en el desempeño de su cargo.

PATENTES.—El 31 del actual terminará el plazo para adquirir sin recargo las patentes de alcoholes.

ARTISTA.—Se encuentra gravemente enfermo en Madrid, nuestro ilustre amigo el eminente músico don Mariano Vazquez, actual profesor de la real familia. Vivamente deseamos su pronto restablecimiento.

VIAGERO.—El lunes salió para Granada el Auditor de Guerra, don Melchor Sanspardo, el cual ha permanecido en esta algunos días al lado de su familia.

VENCEJOS.—La multitud de estas aves que á primeros de este mes invadió esta población, ha emigrado de tal modo que en la pasada semana no se hubiera encontrado uno ni para un remedio. Noheriesoom se equivocó en sus pronósticos respecto á la primer quincena; pero en esta segunda ha acertado completamente.

E. P. D. Ayer á las siete de la mañana dejó de existir la señora doña Josefa Minagorre, viuda de Valverde, á la avanzada edad de 85 años. Nuestro pésame á su numerosa familia.

PRONÓSTICO.—Ni las golondrinas han vuelto ni los aviones tampoco, ¿Seguirá por algunos días la crudeza de la temperatura?

GRANADA.—El miércoles último salió en dirección á esta Ciudad, nuestro amigo y redactor de este semanario, el licenciado en Derecho Civil y Canónico, don José M.^a Garcia-Varela.

Subasta.

Todos los dias primeros de mes, á las doce de la mañana se verificará en la Agencia de Préstamos LA EQUIDAD, calle de las Angustias, número nueve, subasta pública de los objetos cumplidos y no renovados. Dichos objetos podrán retirarse ó renovarse antes de la subasta.

Los lotes que no sean adjudicados, quedarán espuestos á la venta, á precios muy arreglados.

Esta casa, única en esta Ciudad establecida en forma legal, ofrece al público todas las garantías y beneficios de las principales de su clase.

El despacho estará abierto todos los dias hasta una hora despues de oraciones, para las personas que bien por sus ocupaciones ú otra causa no puedan de día.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fanega, de	49:25 á 10:75 ptas
Cebada	» de	7:00 á 7:50 »
Centeno	» de	8:50 á 9:00 »
Maíz	» de	10:50 á 11:00 »
Habas	» de	11:50 á 12:00 »
Garbanzos	» de	22:00 á 25:00 »
Judías	» de	20:00 á 21:50 »
Lentejas	» de	7:50 á 8:00 »
Aceite	arroba, de	9:50 á 9:75 »
Patatas	» de	1:25 á 01:50 »
Cañaño	» de	8:75 á 09:50 »

EL CORREDOR, Matias Lorente.

GUADIX.—Imp. de EL ACCITANO en arrendt.

